

Usando la ciencia del comportamiento para aumentar la participación de las mujeres en la gestión de los recursos naturales en México

Mientras los países continúan buscando formas de recuperarse de la pandemia de COVID-19, tienen la oportunidad única de formular políticas para impulsar sus economías de manera más inclusiva y sostenible.

Una de esas estrategias —la adopción de la gestión de los recursos naturales (GRN)— se ha aplicado en México, donde la mayoría de los 12 millones de habitantes de los bosques¹ viven en localidades marginadas. El 30% de los habitantes de los bosques son indígenas, y el 85% de los hablantes de lenguas indígenas de todo el país viven por debajo de la línea de pobreza.²

Las iniciativas de GRN pueden proporcionar las herramientas necesarias para la recuperación económica y la resiliencia ambiental a largo plazo de las poblaciones vulnerables en zonas forestales y costeras. Los beneficios económicos de la generación de ingresos y el empleo son esenciales para combatir la pobreza y la desigualdad persistentes y adicionales provocadas por la COVID-19. A medida que la conservación de los bosques de México se ve amenazada por el cambio en el uso de la tierra, las prácticas agrícolas no sostenibles y el cambio climático,³ la GRN ayuda a garantizar que estas comunidades, y específicamente las mujeres, desarrollen medios de vida sostenibles que aumenten su resiliencia y preserven los recursos forestales locales.

Comprender y responder a la brecha de género en la GRN

Una brecha de género persistente obstaculiza las actividades productivas en los paisajes forestales, la distribución de beneficios relacionados con los bosques y los programas asociados del sector público. Si bien se han realizado esfuerzos importantes para proporcionar más fondos a las mujeres, en 2020, sólo el 1,15 % de los recursos del principal programa de apoyo al sector forestal de México se reservaron



WORLD BANK GROUP
Poverty & Equity

eMBeD
Mind, Behavior, and
Development Unit

para financiar exclusivamente proyectos productivos de mujeres.⁴ Otros componentes de este programa están dirigidos a grupos comunitarios; sin embargo, según el Registro Nacional Agrario, sólo el 27% de todos los titulares de derechos comunitarios son mujeres.⁵ Esto significa que los programas de apoyo forestal dirigidos a grupos comunitarios probablemente beneficien principalmente a los hombres. También existe una considerable brecha de género dentro de los programas de apoyo a la agricultura. Según la Secretaría de Agricultura (SADER), sólo el 33,8% de los beneficiarios del principal programa de apoyo a la agricultura en pequeña escala, “Producción para el Bienestar”, son mujeres,⁶ aunque es el programa con más mujeres beneficiarias en el país.

Si bien parte de la brecha de género con respecto a la participación en los programas de GRN podría atribuirse a la falta de financiamiento o a la ausencia de esfuerzos centrados en las mujeres, es importante comprender qué motiva a las mujeres a participar activamente en estos programas y qué les impide hacerlo. Comprender estas motivaciones permitiría a los tomadores de decisiones diseñar e implementar mejor los programas y proyectos futuros.

El equipo de Medio Ambiente y la Unidad de Mente, Comportamiento y Desarrollo (eMBeD) del Banco Mundial, Rainforest Alliance y el Laboratorio Nacional de Políticas Públicas del Centro de Investigación y Docencia Económica (CIDE) realizaron conjuntamente un ensayo controlado aleatorio (RCT, por sus siglas en inglés, *randomized control trial*) para evaluar los procesos conductuales y de toma de decisiones que afectan la participación de las mujeres en las actividades del sector forestal, y probar estrategias de comunicación prometedoras para aumentar su participación en estas áreas. El RCT usó un programa de financiamiento especial y una convocatoria a presentar propuestas de 2019 del Mecanismo Dedicado Específico para Pueblos Indígenas y Comunidades Locales (MDE) del Programa de Inversión Forestal (FIP), un proyecto del Banco Mundial ejecutado por Rainforest Alliance, y añadió estrategias de comunicación complementarias. El objetivo del RCT era entender cómo superar las barreras conductuales que impedían a las mujeres postularse a proyectos de GRN y, por lo tanto, permitir una mayor participación femenina en los programas existentes de GRN y de agricultura.

Este estudio fue encargado por la Iniciativa de Evaluación y Aprendizaje (E&A) de los Fondos de Inversión en el Clima (CIF), con financiamiento adicional del Fondo Cooperativo para el Carbono de los Bosques (FCPF).

El RCT

En el marco del MDE de México y directamente vinculado a una convocatoria a propuesta de Rainforest Alliance para participar en el proyecto, se implementó el RCT. Éste pudo aprovechar varias innovaciones del proyecto y convocatorias de propuestas, ya que éstas ya incluían varios elementos innovadores nuevos para fomentar la participación de las mujeres en la GRN y abordaban una serie de barreras estructurales que comúnmente impedían a las mujeres postularse a programas anteriores del sector forestal. Por ejemplo, se eliminó la propiedad de la tierra como requisito para postularse. Además, reconociendo que menos mujeres tenían experiencia con este tipo de aplicaciones, el proceso general del MDE se implementó en dos fases. La primera fase incluyó sólo una breve descripción del proyecto, que requería menos detalles técnicos y metodológicos que las propuestas típicas. Aquellos que fueron seleccionados para la segunda fase recibieron apoyo para desarrollar sus propuestas con todos los detalles técnicos necesarios. Por lo tanto, el proyecto ya incluía disposiciones que no se limitaban a ofrecer más financiamiento, sino que también permitían una mayor demanda de participación por parte de las mujeres.

Además, un [diagnóstico conductual](#),⁷ realizado en 2018 por el Banco Mundial con el objeto de identificar los obstáculos que enfrentan las mujeres de zonas rurales para acceder a los programas de GRN, mostró la importancia de reducir los desafíos que enfrentan las personas cuando acceden a la información, el valor de un contacto en campo para generar confianza con los aplicantes, especialmente las mujeres, y la necesidad de apelar directamente a las mujeres a través de mensajes con los que se puedan identificar. Incluso con el diseño ya innovador del proyecto del MDE y la convocatoria a presentar propuestas, estrategias de comunicación adicionales que tengan en cuenta estos puntos clave podrían ayudar a llegar a posibles beneficiarios de localidades de difícil acceso, especialmente mujeres. Las estrategias de intervención para este RCT se diseñaron utilizando este conocimiento.

El RCT se llevó a cabo en 113 localidades de dos estados (de cinco) donde se implementó el MDE. El equipo de investigación seleccionó localidades de estos dos estados después de aplicar una serie de filtros basados en la cobertura forestal, la cobertura de teléfonos celulares (necesaria para el ensayo), la disponibilidad de datos del censo, la población de mujeres y otros.

El RCT se desarrolló en la primera fase del proceso de solicitud. Las localidades se agruparon en grupos que fueron equilibrados y asignados al azar para recibir una de las tres estrategias

comunicacionales. Este proceso aseguró que los tres grupos tuvieran las mismas características. Se confirmó el equilibrio en términos de marginación, número de subsidios (*grants*) recibidos anteriormente para el sector forestal, proporción de mujeres adultas en la población, proporción de mujeres de tres años o más que hablan una lengua indígena y población adulta.

El grupo de control recibió la estrategia de comunicaciones estándar de la convocatoria a presentar propuestas del MDE. La estrategia de comunicación utilizó radio, líderes comunitarios y socios, afiches, folletos y reuniones en localidades medianas a las cuales representantes de localidades más pequeñas también recibieron invitaciones para asistir. Como se explicó, esta comunicación estándar bajo el MDE ya se consideraba innovadora e incluía varias medidas para abordar las brechas en la participación de las mujeres en la gestión forestal. El RCT se basó en esto.

El primer grupo de tratamiento recibió la misma estrategia de comunicaciones del proyecto que el grupo de control, además de información simplificada y canales de comunicación ampliados. Esto incluía carteles simplificados y ubicados en las zonas de alto tráfico de las comunidades, una línea telefónica de ayuda, personas locales con experiencia en el apoyo a comunidades altamente marginadas, y hasta dos reuniones comunitarias en cada localidad para motivar y apoyar la presentación de aplicaciones.

El segundo grupo de tratamiento recibió lo mismo que los otros dos grupos, además de estrategias informadas por las ciencias del comportamiento. Recibieron afiches modificados con mensajes que aplicaban principios de las ciencias del comportamiento basados en la identidad, las normas sociales y la aversión a la pérdida (por ejemplo, mencionaban directamente a las mujeres, indicaban que muchas mujeres ya habían aplicado y trabajaban en este tipo de proyectos, que servirían de apoyo para sus hijos y que perderían una oportunidad si no aplicaban), mensajes de texto proactivos con recordatorios, mensajes motivadores sobre la convocatoria de propuestas, y una lista de verificación para el proceso de la propuesta.

Para analizar los resultados de las intervenciones, se examinaron todas las aplicaciones presentadas en las 113 localidades seleccionadas para el RCT a fin de identificar el número de aplicaciones enviadas por localidad, el número de mujeres en los equipos que enviaron aplicaciones y el número de aplicaciones dirigidas por una mujer. Además, en el marco del estudio se realizó una encuesta representativa de estas localidades con mujeres locales para evaluar sus conocimientos sobre el programa.



Los resultados



Las estrategias de comunicación simples pueden complementar incluso los programas que ya incluyen un diseño centrado en las mujeres. La convocatoria a presentar propuestas del MDE con Rainforest Alliance ya contenía varios elementos innovadores para fomentar la participación de las mujeres. Al analizar toda la convocatoria de propuestas aprovechada para este estudio en los cinco estados (no sólo los que participaron en el RCT), esta convocatoria recibió cuatro veces el número de mujeres que se postularon como parte de equipos y 22 proyectos más dirigidos por mujeres que la convocatoria anterior sin este diseño. Sin embargo, los elementos adicionales del RCT a la estrategia de comunicación estándar de la convocatoria tuvieron un fuerte impacto complementario en el volumen de aplicaciones presentadas del subconjunto de localidades seleccionadas para el RCT. El mayor efecto sobre el número de aplicaciones puede atribuirse a la ampliación de los canales de comunicación y la simplificación de la información (el primer grupo de tratamiento, en lugar de los componentes adicionales del segundo grupo de tratamiento). Además, las mujeres encuestadas en las localidades del primer y segundo tratamiento tenían significativamente mayor probabilidad (alrededor de 8 puntos porcentuales) de haber escuchado de la campaña y/o de reconocer materiales informativos que las del grupo de control.



Gracias a los mensajes informados por la ciencia del comportamiento, aumentó aún más el número de mujeres que aplicaron al programa. A diferencia del primer grupo de tratamiento, el segundo grupo abordó las normas sociales que posiblemente hayan impedido a las mujeres postularse a programas forestales y agrícolas y destacó aspectos de sus identidades relacionados con el programa (por ejemplo, normalizar su participación, informar que muchas mujeres han aplicado y trabajado en este tipo de actividades, y que esto beneficiaría a sus hijos y familias). Estas localidades vieron un aumento estadísticamente significativo en el número total de mujeres que formaron parte de un equipo que aplicó, así como el número de aplicaciones en las que el equipo estaba compuesto completamente por mujeres, en comparación con el grupo de control y primer tratamiento.



Es importante señalar que, si bien las intervenciones del ensayo aumentaron el interés de las mujeres y el número de aplicaciones, no tuvieron ningún efecto en el número de aplicaciones finalmente seleccionadas para recibir subvenciones (grants; ya sea de hombres o mujeres). No hubo diferencias significativas entre las tasas de éxito del grupo control y de ambos grupos de tratamiento. Las intervenciones del RCT no se diseñaron para mejorar la calidad de las aplicaciones ni para ayudar a los grupos de mujeres en el desarrollo de estas.



Consecuencias para las políticas

Los resultados de este estudio sugieren que los obstáculos informativos, el esfuerzo requerido y la carga de tiempo asociada con la solicitud a los programas de desarrollo de GRN pueden ser barreras significativas para los posibles beneficiarios (hombres y mujeres). Esto parece ser especialmente importante para las localidades con menos experiencia en aplicaciones a programas del sector forestal y agrícola. Por lo tanto, **contar con materiales fáciles de entender puede aumentar la participación de personas que históricamente han sido excluidas de estos programas.** Además, beneficia a aquellos con niveles educativos más bajos o con barreras lingüísticas y culturales. La comunicación ampliada también puede ayudar a llegar a personas que aún no están motivadas para buscar esta información.

Estas estrategias son particularmente valiosas porque pueden ser replicadas fácilmente por el Gobierno y las organizaciones sin fines de lucro para llegar a las poblaciones subrepresentadas. Por ejemplo, el diagnóstico conductual de 2018 sugirió que las normas sociales y las creencias de las mujeres pueden haber reducido su disposición a postularse. Pero los resultados prometedores de este nuevo RCT muestran que **se puede alentar cada vez más a las mujeres a postularse cuando la estrategia de comunicaciones se diseña para abordar directamente las normas sociales basadas en el género y transmitir puntos de vista sobre las fortalezas y habilidades de las mujeres.** Por lo tanto, abordar estas creencias, como lo hicimos en este RCT, podría ser clave para garantizar un conjunto más diverso de beneficiarios.

El RCT también demostró que estas estrategias complementarias no eran suficientes para aumentar el éxito en el acceso a los subsidios (*grants*). Si bien en el diseño de la convocatoria a presentar propuestas se preveía proporcionar asistencia técnica a los equipos en la segunda fase del desarrollo de la propuesta, este RCT solo se centró en la primera fase. Por lo tanto, **debería considerarse la posibilidad de ampliar estos mecanismos en las primeras etapas del proceso para apoyar a estos grupos, a medida que desarrollen las ideas para sus proyectos a fin de lograr que aún más mujeres provenientes de localidades de difícil acceso reciban estos recursos. La asistencia técnica debe proporcionarse mucho antes de que los proyectos comiencen a ejecutarse, desde una etapa temprana para permitir que los posibles beneficiarios aumenten su capacidad para articular ideas de proyectos.**

Por último, el MDE de México y la convocatoria a presentar propuestas, que ya incluían un diseño centrado en las mujeres, recibieron más solicitudes de mujeres que los servicios anteriores que no incluían un diseño centrado en las mujeres. Los componentes del RCT (canales de comunicación ampliados, información simplificada y mensajes informados por la ciencia del comportamiento) aumentaron aún más la participación de las mujeres. **A partir de nuestros hallazgos, podemos concluir que las políticas públicas que promueven la GRN tienen el potencial de superar las barreras conductuales basadas en el género si incluyen mensajes dirigidos a las mujeres en su diseño.**


Acerca de eMBeD


La unidad de integración Mente, Comportamiento y Desarrollo (eMBeD), el equipo de ciencias del comportamiento de la Práctica Mundial de Reducción de la Pobreza y Promoción de la Equidad del Banco Mundial, trabaja en estrecha colaboración con los equipos líderes de proyectos, los gobiernos y otros asociados para diagnosticar, diseñar y evaluar intervenciones basadas en las ciencias del comportamiento. Mediante la colaboración con una red mundial de científicos y profesionales, la unidad de integración eMBeD brinda respuestas a importantes preguntas económicas y sociales, y contribuye a los esfuerzos mundiales destinados a eliminar la pobreza e incrementar la equidad.

Conéctese con nosotros

 eMBeD@worldbank.org

 #embed_wb

 worldbank.org/embed

 bit.ly/eMBeDNews



REFERENCIAS:

1. CONAFOR (2023). Estado que guarda el sector forestal en México 2022.
2. CONEVAL (2021). Medición multidimensional de la pobreza en México 2018 - 2020.
3. World Bank Group (2018). Closing the Gender Gap in Natural Resource Management Programs in Mexico.
4. Madrid and Fernandez (2021) [¿Hacia dónde van los apoyos del sector forestal en la nueva administración?](#) Information Note of Consejo Civil Mexicano para la Silvicultura Sostenible
5. CONAFOR (2023). Estado que guarda el sector forestal en México 2022.
6. Gobierno de México (2023). Producción para el Bienestar: el programa productivo con mayor número de beneficiarias mujeres. [https://www.gob.mx/agricultura/prensa/produccion-para-el-bienestar-el-programa-productivo-con-mayor-numero-de-beneficiarias-mujeres#:~:text=Producci%C3%B3n%20para%20el%20Bienestar%20\(PpB,ciento%20del%20padr%C3%B3n%20total%20de](https://www.gob.mx/agricultura/prensa/produccion-para-el-bienestar-el-programa-productivo-con-mayor-numero-de-beneficiarias-mujeres#:~:text=Producci%C3%B3n%20para%20el%20Bienestar%20(PpB,ciento%20del%20padr%C3%B3n%20total%20de)
7. World Bank Group (2018). Closing the Gender Gap in Natural Resource Management Programs in Mexico

Last Update: January 31st, 2024